



Leccionario Común Revisado

Propio 17, Año A (Semicontinuas)

La Colecta:

Dios de poder sin igual, autor y dador de todo lo bueno: Siembra en nuestros corazones el amor a ti, cultiva en nosotros una verdadera religiosidad, aliméntanos con todo lo que es bueno, y haz brotar en nosotros el fruto de las buenas obras; por Jesucristo nuestro Señor, que contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Antiguo Testamento: Éxodo 3:1-15

¹ Moisés cuidaba las ovejas de su suegro Jetró, que era sacerdote de Madián, y un día las llevó a través del desierto y llegó hasta el monte de Dios, que se llama Horeb. ² Allí el ángel del Señor se le apareció en una llama de fuego, en medio de una zarza. Moisés se fijó bien y se dio cuenta de que la zarza ardía con el fuego, pero no se consumía. ³ Entonces pensó: «¡Qué cosa tan extraña! Voy a ver por qué no se consume la zarza.»

⁴ Cuando el Señor vio que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza: — ¡Moisés! ¡Moisés!

—Aquí estoy —contestó Moisés.

⁵ Entonces Dios le dijo: —No te acerques. Y descázate, porque el lugar donde estás es sagrado.

⁶ Y añadió: —Yo soy el Dios de tus antepasados. Soy el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob.

Moisés se cubrió la cara, pues tuvo miedo de mirar a Dios, ⁷ pero el Señor siguió diciendo: —Claramente he visto cómo sufre mi pueblo que está en Egipto. Los he

oído quejarse por culpa de sus capataces, y sé muy bien lo que sufren. ⁸ Por eso he bajado, para salvarlos del poder de los egipcios; voy a sacarlos de ese país y a llevarlos a una tierra grande y buena, donde la leche y la miel corren como el agua. Es el país donde viven los cananeos, los hititas, los amorreos, los ferezeos, los heveos y los jebuseos. ⁹ Mira, he escuchado las quejas de los israelitas, y he visto también que los egipcios los maltratan mucho. ¹⁰ Por lo tanto, ponte en camino, que te voy a enviar ante el faraón para que saques de Egipto a mi pueblo, a los israelitas.

¹¹ Entonces Moisés le dijo a Dios: —¿Y quién soy yo para presentarme ante el faraón y sacar de Egipto a los israelitas?

¹² Y Dios le contestó: —Yo estaré contigo, y ésta es la señal de que yo mismo te envío: cuando hayas sacado de Egipto a mi pueblo, todos ustedes me adorarán en este monte.

¹³ Pero Moisés le respondió: —El problema es que si yo voy y les digo a los israelitas: “El Dios de sus antepasados me ha enviado a ustedes”, ellos me van a preguntar: “¿Cómo se llama?” Y entonces, ¿qué les voy a decir?

¹⁴ Y Dios le contestó: —YO SOY EL QUE SOY. Y dirás a los israelitas: “YO SOY me ha enviado a ustedes.”

¹⁵ Además, Dios le dijo a Moisés: —Di también a los israelitas: “El Señor, el Dios de los antepasados de ustedes, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me ha enviado a ustedes.” Éste es mi nombre eterno; éste es mi nombre por todos los siglos.

Salmo: Salmo 105:1-6, 23-26, 45c

¹ ¡Den gracias a Dios! ¡Invoquen su nombre! *

Proclamen sus obras entre las naciones

² ¡Cántenle, cántenle alabanzas! *

¡Anuncien todas sus maravillas!

³ Deléitense en su santo nombre; *

alégrese el corazón de quien lo busca.

⁴ Busquen su poder en Dios; *

procuren siempre su semblante.

⁵ Recuerden las maravillas que hizo, *

sus prodigios y los juicios de su boca,

⁶ ustedes, hijas de su siervo Abraham, *
e hijos de Jacob, sus elegidos.

²³ Israel entró a Egipto; *
Jacob acampó en la tierra de Cam.

²⁴ Y Dios hizo a su pueblo muy fecundo, *
más fuerte que sus enemigos,

²⁵ quienes Dios hizo odiar a Israel *
y maltratar a sus siervos.

²⁶ Envío a Moisés, su siervo, *
y a su escogido, Aarón.
¡Aleluya!

Nuevo Testamento: Romanos 12:9-21

⁹ Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguese a lo bueno. ¹⁰ Ámense como hermanos los unos a los otros, dándose preferencia y respetándose mutuamente.

¹¹ Esfuércense, no sean perezosos y sirvan al Señor con corazón ferviente.

¹² Vivan alegres por la esperanza que tienen; soporten con valor los sufrimientos; no dejen nunca de orar.

¹³ Hagan suyas las necesidades del pueblo santo; reciban bien a quienes los visitan.

¹⁴ Bendigan a quienes los persiguen. Bendíganlos y no los maldigan.

¹⁵ Alégrense con los que están alegres y lloren con los que lloran.

¹⁶ Vivan en armonía unos con otros. No sean orgullosos, sino pónganse al nivel de los humildes. No presuman de sabios.

¹⁷ No paguen a nadie mal por mal. Procuren hacer lo bueno delante de todos. ¹⁸ Hasta donde dependa de ustedes, hagan cuanto puedan por vivir en paz con todos.

¹⁹ Queridos hermanos, no tomen venganza ustedes mismos, sino dejen que Dios sea quien castigue; porque la Escritura dice: «A mí me corresponde hacer justicia; yo

pagaré, dice el Señor.»²⁰ Y también: «Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; y si tiene sed, dale de beber; así harás que le arda la cara de vergüenza.»²¹ No te dejes vencer por el mal. Al contrario, vence con el bien el mal.

El Evangelio: Mateo 16:21-28

²¹ Jesús comenzó a explicar a sus discípulos que él tendría que ir a Jerusalén, y que los ancianos, los jefes de los sacerdotes y los maestros de la ley lo harían sufrir mucho. Les dijo que lo iban a matar, pero que al tercer día resucitaría.²² Entonces Pedro lo llevó aparte y comenzó a reprimirlo, diciendo: —¡Dios no lo quiera, Señor! ¡Esto no te puede pasar!

²³ Pero Jesús se volvió y le dijo a Pedro: —¡Apártate de mí, Satanás, pues eres un tropiezo para mí! Tú no ves las cosas como las ve Dios, sino como las ven los hombres.

²⁴ Luego Jesús dijo a sus discípulos: —Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídense de sí mismo, cargue con su cruz y sígame.²⁵ Porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda la vida por causa mía, la encontrará.²⁶ ¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida? ¿O cuánto podrá pagar el hombre por su vida?²⁷ Porque el Hijo del hombre va a venir con la gloria de su Padre y con sus ángeles, y entonces recompensará a cada uno conforme a lo que haya hecho.

²⁸ Les aseguro que algunos de los que están aquí presentes no morirán hasta que vean al Hijo del hombre venir a reinar.

Las lecturas del Antiguo Testamento, el Nuevo Testamento y los Evangelios provienen de *Dios habla hoy*®, Tercera edición © Sociedades Bíblicas Unidas, 1966, 1970, 1979, 1983, 1996.

Las Colectas, Salmos y Cánticos son del Libro de Oración Común, 1979, Traducción 2022.